

## Módulo 7: Mi celular no es mi celular

La afirmación suena contradictoria, pero es verdadera en varios sentidos. Los objetos cotidianos de la tecnología:

- 1- han dejado de ser meros “objetos”, son “objetos-mundo” y “ataduras arriesgadas” que nos tienen a nosotros más que nosotros los tenemos a ellos;
- 2- han pasado por millones de procesos y manos antes de llegar a nosotros, lo que relativiza mucho nuestra “propiedad” y me obliga a tener empatía con todos estos co-autores de “mi” celular;
- 3- han sido fabricados a lo largo de una cadena de proveedores y materiales muy compleja y de dudosa ética, por lo que si supiera realmente cómo fue hecho mi celular, quizás no quisiera más que sea “mío” ni financiar un negocio tan anti-ético.

Entonces, vale la pena preguntarse: Ese celular... ¿es mío o soy suyo?, ¿es mío o es una cocreación de miles de personas?, ¿quiero realmente ser propietario(a) responsable de dicho objeto?

¡Es el momento de enfrentar la realidad con lucidez! El viaje de la heroína (del héroe) hacia la ética, como viaje de des-obediencia ante ese mundo que no es tal como debe ser, obliga a salir de los senderos conocidos de la moral en los cuales estamos confortablemente transitando a diario. Exige mayor **lucidez** (des-velar y re-velar lo que se nos vela), mayor **colaboración** con acompañantes de viaje (para no enfrentarse a solas y sin poder a lo desconocido), mayor **empatía activa** con lejanos otros (todos los seres sufrientes que mi corta vista ética no me ha permitido ver hasta ahora).

### **Mayor verdad, mayor fuerza, mayor indignación.**

Hablamos de “indignación” y no de “vergüenza” porque hay que distinguir entre empatía pasiva y activa: Al enterarme de situaciones de cruda injusticia e insostenibilidad a las cuales co-participo sin querer, una empatía *pasiva* sentiría vergüenza, y terminaría en impotencia y política de la avestruz: al sentirme coculpable pero sin poder hacer nada, prefiero no saber, no mirar, no escuchar nada para no sentirme afectado(a). Mientras que una empatía *activa* siente indignación y junta fuerzas colectivas para imaginar cambios, iniciativas, innovaciones sociales destinadas a remediar a la situación diagnosticada: al sentirme coculpable, me asocio en red de corresponsabilidad social.

La vergüenza poco sirve en asuntos no estrictamente personales (que no dependen enteramente de mí), la indignación sí sirve.

Para conseguir este aumento, ese ensanchar de nuestra voluntad de virtud, justicia y sostenibilidad, de nuestra capacidad de empatía activa e indignación, les propongo realizar una **INVESTIGACIÓN COLECTIVA** sobre **¿qué es en realidad un celular, cuál es su cadena de producción, de proveedores, de materiales, su ciclo de consumo, desecho y reciclaje, cómo impacta en la vida cotidiana, en la salud de las personas, los infantes, la salud y derechos de los trabajadores que participan en todas las etapas de su producción, cómo impacta en la naturaleza, cuál es su huella ecológica y su huella de esclavitud, y qué iniciativas existen o podrían existir para redimir sus impactos negativos, remediar a sus problemas?**

- Coordínense entre todos los participantes del curso
- Realicen investigaciones por internet
- Hagan un mapa de todos los temas éticos ligados al “objeto-mundo” CELULAR (salud, derechos humanos, medioambiente, etc.)
- Recopilen información, procésenla, sintetícenla
- Utilicen el Foro “Módulo 7 Mi celular no es mi celular” para juntar materiales
- Imaginen una iniciativa colectiva en base a eso para que su curso no quede ahí, sea útil a los demás, sea fértil para los demás (virtud andina de “llankay”: el trabajo fértil, el trabajo que da frutos).

Y sobre todo:

- No pregunten al profesor qué hay que hacer
  - Sean desobedientes y creativos(as)
-